

LA VANGUARDIA

PERIODICO SOCIALISTA CIENTIFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre. \$ 1.00
Exterior: Por año. - 5 -

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

1971 - EUROPA - 1971

CONFERENCIA

Esta noche, a las 8 y media tiene lugar en el local del Centro Socialista Obrero, Europa 1971, la fiesta que las diferentes agrupaciones socialistas han resuelto celebrar en honor del triunfo obtenido por los diputados socialistas en Francia, los cuales obligaron a renunciar al Presidente Casimiro Perier.

Quedan invitados todos los que simpatizan con las ideas socialistas.

La guerra con Chile

MISIÓN DEL PROLETARIADO

La burguesía argentina ha tenido su cuarto de hora de conmoción patriótica. El capitalismo entrevió la posibilidad de efectuar grandes negocios especulando con el desorden y la matanza; el parasitismo militar soñó con días de gloria, con galones y entorchados recogidos en premio del vandalaje, del fratricidio y del exterminio.

La presunta guerra con Chile ha sido el motivo de todo esto.

Parecería extraño, si los hechos no se encargasen de probarlo, que en las finalidades de un siglo llamado de civilización y de progreso, se pretenda recurrir a las guerras como medio de ensanchar el poderío y riqueza de las naciones.

Esta sola manifestación basta para probar que la burguesía, sobre todo su parte dirigente, no alcanza a comprender hasta donde llega la solidaridad humana, y que cegada por un estrecho espíritu de egoísmo, en lugar de perseguir el bienestar de las sociedades, solo procura acrecentar su miseria y sus desgracias.

Es que la burguesía con esto, no practica sino un medio para prolongar su dominación, y a falta de un fundamento racional y humano, se vale de los conceptos *patriotismo* y *amor propio nacional* para mantener la tenebrosa rivalidad de los pueblos, con perjuicio principal para la clase que da el mayor contingente a las matanzas, la mayor suma de trabajo en forma de impuestos, y que en las guerras es la que tiene menos o ningún interés que defender.

La guerra es un resabio de barbarie, bajo cualquier punto de vista que se la considere, es una negación del progreso.

Es acaso un fin? No; porque el dolor y la desgracia no pueden serlo.

Del punto de vista económico, responde a alguna conveniencia? Tampoco; porque ella implica un desperdicio de tiempo, de riqueza, de medios de producción que podrían servir a fines más útiles.

Como resultados morales? Siendo la guerra el imperio de la fuerza bruta, de la violencia y del robo, tampoco puede esperarse nada de ella.

Como resultado fisiológico es la espresión invertida de la selección, porque a las guerras no son llevados sino los mejor conformados, los más aptos para la resistencia a la fatiga, quedando para la reproducción de la especie los físicamente inferiores, los débiles y enfermos.

Si se considera la guerra del punto de vista político, sus resultados son negativos, porque no hay, no puede haber conquista estable y de verdadera utilidad, por medio de la violencia. Esta no puede engendrar sino un estado de cosas semejantes.

No puede tampoco la guerra favorecer el desarrollo de la inteligencia humana, porque la guerra es la antítesis de la razón, de la ciencia y del arte: la guerra es la reacción del bruto contra el inteligente; es la

subordinación del pensamiento a la acción contundente de la fuerza.

El proletario argentino debe darse cuenta exacta del papel llamado a desempeñar en el caso de una guerra con Chile.

Debe pensar esto seriamente; averiguar los intereses, las conveniencias, el elevado ideal que defiende y persigue en un caso semejante. Oh! y bien pronto, estamos seguros, llegaría a convencerse de que sus intereses y verdaderas conveniencias son las mismas del proletariado chileno, y que siendo ambos solidarios, estarían éstas en el alejamiento absoluto de este estado.

El proletario en caso de guerra no es sino el dócil esclavo que da su cuerpo, su vida y la suerte de los suyos, en defensa de los intereses del burgués capitalista, que solo se ocupa de sus campos, de sus vacas y de sus casas.

A este pues, corresponde hacer la guerra; y al primero declararse en huelga invitando a la burguesía que lo someta.

Un sueño fantástico

ABSURDOS E INJUSTICIAS SOCIALES

Pensaba en lo que acababa de leer en las obras de Carlos Marx y Federico Engels, cuando se apoderó de mí el sueño. Excitada la imaginación por los majestuosos cuadros descritos por estos fecundísimos filósofos, no tardó en representarse en mi fantasía, absurdos e injusticias de la actual sociedad, construyendo las escenas, de maneras más o menos inverosímiles.

El planeta Marte había pasado rozando con la Tierra, por efecto tal vez, de algún choque con otro planeta ignorado, pasó tan cerca y suavemente, que todo el que se sintió con deseos se trasladó a él.

Eramos unos cuantos miles de personas, los que quedamos en el astro cuando se alejó. ¡Qué curiosidad en un principio! ¡Qué de sorpresas nos aguardaban! Por suerte ó por desgracia, nuestra expectativa salió frustrada, pues no encontramos mas diferencia, que la falta de seres humanos: el sol, el aire, el agua, la tierra, los mares, los ríos, las plantas, los animales, la gravedad, la temperatura, etc., todo era igual ó muy parecido.

Yo no sé, si los animales y plantas, se habían producido por selección natural; si las especies se habían favorecido y conservado en la lucha por la existencia ó si los había hecho Dios en seis días de trabajo y uno de descanso. Lo que sí sé decirles es que, con los cueros de las primeras vacas agarradas a fuerza de pies y de puños, formamos una especie de toltería parecida a la de los indios de nuestras Pampas.

Dentelladas al asado y de bruces sobre el arroyo, constituían nuestra alimentación y nuestra mesa.

Nuestras ocupaciones eran cada vez mas variadas: cazar, pescar, domar potros, fabricar lazos, riendas, hamacas; éste se baña, aquel duerme, una pareja que se interna en el bosque, un anciano que educa y juega con los niños.

Como los contados elementos de vida estaban en cantidad sobradamente suficientes para que cada cual consumiera a su antojo y como aun no habíamos notado la necesidad de dividir el trabajo, inconscientemente habíamos formado una sociedad anarquista: cada cual trabajaba lo que sus fuerzas le permitían y se apropiaba para consumirlo, del resultado del esfuerzo común, en la medida de sus necesidades.

Trascurrieron algunos años y la producción, el comercio y los adelantos, empezaron a tomar cuerpo. La natural indolencia de unos, el horror a los trabajos repugnantes y peligrosos, indispensable para el bienestar de todos, la conveniencia que resultaba al individuo,

el valerse de disimuladas tretas, y mañas para pasarlo mejor que los demás, se fué adaptando al organismo y modificó el ser. Sin reglas que se basasen en la nueva forma de producción, era lógico que así ocurriese.

Se encontró natural que el más inteligente, más robusto y mejor armado para la lucha, se aprovechase del más débil y la nueva generación se vió en la necesidad de romper con el comunismo anárquico.

Los más aptos para el trabajo y los más astutos se fueron imponiendo insensiblemente a los más débiles y formaron partido que apesar de ser menos numeroso, triunfó, debido sin duda a las calidades superiores de sus afiliados.

La formación de este partido y el hecho de que con posterioridad no se dividiera, fué el motivo de que no se formasen distintas patrias. La palabra extranjero era allí desconocida.

Fundaron Gobierno y proclamaron Constitución en la que se declaraban los derechos inalienables del hombre, la libre disposición de su propiedad, la libertad de contratación, etc. etc.

Quedaron por consecuencia los débiles a merced de los fuertes.

Como todos estaban obligados a conocer las leyes, sucedía, que los más vivos sabían mejor usar y abusar de ellas.

La división en clases y la división del trabajo fué el resultado: ricos, propietarios, directores de política y negocios, por un lado; miseria, envilecimiento moral, dependencia política, doce horas de labor en los más rudos trabajos, por otro.

Si no había equidad en que los inteligentes se aprovecharan más de lo debido del débil, menos la hubo en la siguiente generación, en la que salvo raras excepciones; prevalecía el que nacía con mejores elementos de lucha y no el más inteligente.

La religión, pues, se impuso como necesaria para que los explotados tuvieran temor a Dios invisible que está en todas partes. ¿Qué mejor policía? y recompensas en el Cielo, después de muertos. ¿Qué cosa más barata?

Mientras tanto, la nueva forma de producción siempre en progreso y de apropiación siempre ilegal, hizo que la familia se convirtiera en la unidad económica de la sociedad.

La lucha por la vida, la lucha por despojarse unos a otros, se hizo denodada y terrible; la prostitución, la mentira, la falsificación, el servilismo y la adulación, tomó cuerpo; policía y cárceles para los infelices, hospitales e instituciones de caridad, indispensables por el aumento de miseria y convenientes para entretener el ocio de las damas y mentidos filántropos; la política se convirtió en comercio y el comercio en un despojo legalizado.

Nadie tenía la seguridad del mañana; las fortunas más grandes venían al suelo; el que se dejaba llevar por tonterías del corazón, era arrastrado a la miseria y ésta, castigada con la privación y el desprecio.

El dilema era terrible. No había término medio: asalariado escarnecido y explotado, candidato a la mendicidad, al hospital ó a la cárcel, ó egoísta ladrón y miserable, respetado, adulado y servido en medio del bienestar y la opulencia.

Entre tanto, como, la gran industria y el gran capital absorbían al pequeño, ocurrió, que no quedaron más que dos capitalistas dueños de todo, por iguales partes. Los demás eran asalariados.

La lucha entre los burgueses era imponente; su refinamiento era tal, que se apreciaba y tomaba en cuenta tres centavos de economía que resultaba en hacer tirar de un carro a dos hombres, en lugar de un caballo.—La manutención de éste, valía más que los salarios de las dos personas.

Los productos eran completamente otros nuevos, que convencionalmente habían conservado el nombre: al agua natural con esencia de lágrimas de obreras, se le llamaba,

Licor tónico, que da fe en el presente y esperanza en el porvenir.

No por esto cesaron las crisis. Motivadas solo por la existencia de dos capitales, sus causas aparecían claras.

Los asalariados producían mercaderías y efecto, por valor de cien millones, y solo recibían en salarios 80 millones; la diferencia de 20 millones de productos no pagados, quedaban en los almacenes de los dos burgueses sin poderse vender a causa de que los obreros se habían quedado sin plata.

A objeto de que la tuvieran, les daban nuevamente trabajo; pero como siempre pagaban 80 por lo que valía 100, y la diferencia de 20 era mayor de lo que los capitalistas y sus familias consumían, resultaba que llegaba un tiempo en que los almacenes se llenaban de productos y los obreros no tenían plata ni trabajo para conseguirla y poder comprar las mismas mercaderías que ellos habían fabricado.

La crisis estaba producida. Los trabajadores se declaran en huelgas y protestan, los capitalistas temen y se guarecen tras de mil bayonetas, hasta que concluyen por aumentar los salarios.

El mejoramiento es momentáneo, puesto que después aumentaban el precio de los productos y el obrero venía a quedar en las mismas condiciones y por consecuencia, a producirse los mismos hechos.

Al fin, desperté; pero no dándome cuenta de que había sido un sueño y de que aquí en la Tierra íbamos en camino de que ocurriera lo mismo, me puse a cavilar sobre lo invencibles que habían sido los tales obreros en dejarse explotar y los burgueses en pasar una vida de zozobras y peligros, aparte del inmenso desperdicio de fuerzas productivas é inútiles economías, perjudiciales para todos.

JAL-LUCHA

Pobre Italia!

Llueven las persecuciones y las condenas! Son pobres trabajadores de manos callosas, empleados de sacos descoloridos, burgueses por su condición, pero de corazón generoso, que han abandonado moralmente su clase para abrazar la bandera de los oprimidos, de los miserables, de los explotados; son jóvenes imberbes y ancianos cubiertos de canas, los que el gobierno arroja en estos momentos en los asfixiantes calabozos de las prisiones, ó los condena a las torturas físicas y morales de la deportación! Y son ya algunos millares los que purgan en las cárceles su amor por la humanidad! ¡Cuántas familias sumidas en el dolor y la miseria!

A los sufrimientos inenarrables de la Sicilia que provocaron las sublevaciones de las masas hambrientas y la feroz represión de la burguesía; a los tremendos efectos del terremoto y a la espantosa miseria que affige actualmente a la Italia, se agregan ahora las persecuciones y las infamias perpetradas por un gobierno tan despótico como el ruso, pero vil y ruin como ninguno! Si; lo repetimos, son infamias, nada más que infamias, las que se cometen con nuestros compañeros italianos.

No solo los socialistas, sino todos los que conservan un resto de pudor y de dignidad protestan contra esos brutales atropellos, como lo prueba la Liga en defensa de la libertad, que se ha formado en Italia y a la cual se han adherido los miembros más liberales y honrados de los diferentes partidos burgueses.

¡Pero qué han hecho los socialistas italianos que no hayan hecho los socialistas de los demás países, para ser tratados de esa manera y puestos fuera de la ley, fuera del consorcio humano? ¿Qué crimen han cometido?

En vano la gavilla de bandoleros que rige actualmente los destinos de Italia, ha preten-

dido hacerlos aparecer como malhechores y criminales, atribuyéndoles los mismos instintos feroces y las bajas pasiones que solo pueden albergarse en sus almas depravadas. El pueblo, el pueblo que sufre y que trabaja, ha podido ver y convencerse que los únicos y verdaderos criminales; son los que, por medio de sus policías y sus ejércitos, persiguen, asesinan y encierran, y no los que afrontan esas persecuciones y esas cárceles en su causa, afrontándolo todo por ella. Hoy están en las cárceles o condenados a la deportación!

Yo los he visto hace algunos meses, pocos días antes de embarcarme en Génova para venir a estas playas, a esos obreros socialistas, a esos estudiantes inflamados por la nueva idea que va conquistando el mundo, despreocupados de sí mismos, pensando solo en su causa, afrontándolo todo por ella. Hoy están en las cárceles o condenados a la deportación!

Se ha querido presentar al partido socialista italiano, para justificar, o a lo menos, explicar las medidas de represión que se han tomado contra él, como una vasta asociación de revoltosos, de elementos vengativos y sanguinarios, dispuestos a apelar a cualquier medio para propagar sus teorías. Y se ha llegado a decir, faltando descaradamente a la verdad, que dicho partido era la escuela, una especie de cátedra del anarquismo.

Semejante acusación ha sido desmentida por los hechos. Se ha visto—y ahí está la historia del socialismo en Italia para probarlo,—que son muy pocos, rarísimas excepciones, los que han salido de su seno para ir a la anarquía, mientras que es mucho mayor el número de los que han abandonado el anarquismo y han ingresado en las filas del partido socialista, convencidos de que su táctica es la mejor, la que conducirá más pronto a la completa emancipación del proletariado.

El partido socialista italiano, al cual he tenido la honra de pertenecer, se componía en su casi totalidad de asalariados, obreros manuales e intelectuales, y de no pocos pequeños burgueses. A más, todo lo que había de verdadero valer en la ciencia, las letras y las artes, lo más respetable y altruista de la burguesía, había sido atraído y se inclinaba al socialismo. En las Universidades, nuestras ideas se difundían rápidamente.

En su programa, como en sus discursos y escritos, los socialistas italianos afirmaban y propagaban lo que a grandes rasgos expongo a continuación:

A medida que se concentra el capital, se va acentuando cada vez más la división de la humanidad en dos clases solas:—la clase de los asalariados, de los que nada poseen, cuyo número aumenta de día en día, y la de los capitalistas, de los dueños de la tierra, las máquinas, los transportes, etc. que va reduciéndose continuamente, disminuyendo en número y aumentando en fuerza económica, en capital. Las clases medias van desapareciendo, a medida que se desarrolla la industria, y engrosando las filas del proletariado.

Los proletarios, para mejorar sus condiciones y emanciparse de la esclavitud económica y política en que yacen actualmente, no deben esperar ninguna concesión de parte de los capitalistas, cuyos intereses son opuestos a los del proletariado, sino de ellos mismos, de su fuerza conscientemente organizada para el logro de sus aspiraciones. Los obreros deben organizarse en partido de clase, independiente de los demás partidos y luchar en beneficio propio, en el de sus familias y el de la humanidad.

Si algunos elementos burgueses vienen a engrosar sus filas, sean los bienvenidos, pero no olvidar nunca que las excepciones no son la regla y que la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Por consiguiente,—organización de las fuerzas obreras para la lucha:— en el terreno económico, mediante sociedades gremiales de resistencia, y en el terreno político para la conquista de los poderes públicos.

A medida que el partido vaya creciendo, irá alcanzando reformas en su favor, y un día más o menos lejano, logrará vencer definitivamente a la burguesía. La clase trabajadora, una vez que haya llegado a posesionarse del poder, llevará a cabo la transformación social que le indican e imponen las necesidades de la producción moderna, esto es, socializará los medios de producción (tierras, fábricas, transportes, etc.), los convertirá en propiedad pública, que nadie podrá comprar ni vender, de modo que estén siempre a disposición de las asociaciones de tra-

bajadores y no pueda el hombre ser explotado o explotado a sus semejantes.

Los trabajadores ya no estarán, como hoy, obligados a trabajar para mantener a una clase de parásitos en la holganza y el vicio, sino que el fruto de su trabajo les pertenecerá por entero. Todos podrán, gracias a las máquinas convertidas en propiedad social o común y al trabajo asociado, producir en pocas horas lo que se necesita para llenar las exigencias materiales de la vida, y destinar el resto del día al estudio o a sus pasiones favoritas. Así, al desequilibrio, al desorden de la sociedad actual, sucederá una organización social verdadera,—la cooperación de todos los hombres para el bienestar común,—e irán desapareciendo gradualmente tantas miserias y dolores. La humanidad podrá entonces gozar, sino la felicidad absoluta, que es imposible, mucho mayor bienestar que en el sistema social moderno.

Esto, suscintamente, es lo que propagaron los socialistas italianos. Como se ve, su delito consiste en amar demasiado a sus familias, en amar demasiado a la humanidad. Por eso se les persigue.

FURIO

Una prueba más

La mayoría de los trabajadores no tienen confianza en sus propias fuerzas, pues creen que están condenados a vivir perpetuamente en las humillantes condiciones actuales.

Cuando se encuentra a alguno de esos compañeros indiferentes, que son, por desgracia, la inmensa mayoría, y se ponen en juego todos los medios de convicción, incitándolos a ingresar en la filas de las agrupaciones obreras, contestan genealmente con un sin número de desatinos.

«Esto siempre ha marchado así, y no seremos nosotros los trabajadores quien hemos de modificar el actual estado de cosas; no se ocupa Vd. de semejante asunto, pues es tiempo perdido; son proyectos irrealizables, que solo pueden caer en cerebros calenturientos, ¡qué sociedades ni qué niño muerto! eso solo sirve para comprometer a algunos padres de familia.» Otros dicen: «¿Para qué queremos sociedades de resistencia? no, amigo, los medios pacíficos no conducen a nada; además, jamás los trabajadores por medio de la asociación han de conseguir mejora de ninguna naturaleza; mejor es que se haga volar a medio mundo.»

Sin embargo, los hechos demuestran que si bien es cierto que no siempre las cosas se hacen como se quiere, si no como se puede, también cuando la unión deja de ser una frase para convertirse en realidad, *querer es poder*. De Europa se pueden citar centenares de casos concretos, que demuestran las mejoras que ha conseguido la clase trabajadora mediante la unión. En nuestro número del 12 del corriente dábamos cuenta del gran triunfo obtenido por los obreros socialistas en Alemania contra los grandes fabricantes de cerveza de Berlín, los cuales no tuvieron más remedio que inclinar la cerviz ante la unión de los trabajadores.

Hoy citaremos otro hecho que está destinado a repercutir y servir de ejemplo a esos indiferentes y a aquellos que suponen que solo con la violencia se puede obtener alguna mejora.

Los yeseros son los que han puesto de manifiesto que la unión es invencible, y que por medio de ella no está lejano el día en que se llegará a la anhelada emancipación.

Antes de constituirse esta sociedad, los yeseros trabajaban de 10 a 11 horas por día.

Cuando fundaron su centro y en sus respectivos reglamentos consignaron que ningún oficial yesero trabajaría más de 9 horas por día, ni ganaría menos de \$3,50 diario, no pocos obreros de otros gremios dijeron que aquello sería imposible de obtener. Los empresarios yeseros tomaron la cosa a chacofa, no dándole ninguna importancia.

Sin embargo, pronto se notó que aquello que parecía una quimera dejaría de serlo. Empezaron con huelgas parciales, y antes de 6 meses no hubo un solo yesero que trabajara más de 9 horas y tuviera un jornal menor de \$3,50.

Esto demostró a los albañiles, que a la sazón trabajaban de *estrella a estrella*, que si se unían podían obtener un horario más equitativo. Fundaron su respectiva sociedad de resistencia, y ya les tenemos hoy trabajando 10 horas, cuando no hace un par de años trabajaban 11 y 15 horas.

Los yeseros tenían sus estatutos, y las condiciones de mejoramiento se habían obtenido, ¿qué hacer? La jornada de nueve horas había sido la necesidad del momento al ser constituida la sociedad; pero más tarde, con el aumento de obreros del gremio, dejó de serlo, por la sencilla razón que trabajando con ese horario quedaban siempre algunos desocupados. Por eso el 1º de Noviembre del año que acaba de terminar, exigieron la jornada de 8 horas. Es una utopía pensar en tal absurdo dijeron muchos, y en primera fila la prensa burguesa. Eso no lo han de obtener jamás, es imposible; son unos insensatos.... «Sin embargo, ahí les teneis, trabajando 8 horas. ¿Cómo han conseguido ese brillante triunfo? Por medio de la unión, la sensatez y la calma.

En ese espejo deben mirarse los obreros indiferentes, lo mismo que los que todo lo esperan de los medios violentos.

Ese ejemplo debe confortarnos a todos los trabajadores, pues nos demuestra que mediante la unión y la buena voluntad, dejaremos de ser esclavos si persistimos en nuestros propósitos.

¡Honor a los obreros yeseros por sus triunfos!

ADRIAN PATRONI

CHANDALA

Traducido del periódico «Vorwärts»

Una de las obras más antiguas, que nos ha sido transmitida desde los albores de la historia humana, es el código del gran sabio Manu, titulado *Manuadharma-sastra*. Este libro data, según Chezy, del siglo XIII anterior a la era cristiana, y contiene 2635 versos en sánscrito, expresando cada uno de éstos una ley social o religiosa, o un dogma cosmogónico o metafísico de la antigua religión brahminica. Aun hoy todavía el código del sabio Manu es uno de los libros sagrados de los brahmines de la India.

La burguesía moderna se empeña en justificar su egoísmo de clase, por la antigüedad de algunas de las instituciones sociales vigentes, e insiste en la necesidad de la existencia de tales instituciones y en su inmutabilidad, fundándose en la tan larga duración de ellas.

Una de estas instituciones vetustas es la división de la humanidad en clases sociales, y aunque la burguesía radical niega hoy aparentemente la forma legal de la división de la sociedad en clases—división existente para todos—ella no puede menos que afirmar la realidad de su existencia, y se afana en demostrar la necesidad de que haya clases, por su grande edad histórica.

El eminente poeta y sociólogo sueco, Augusto Strindberg, ha ensayado recién justificar la existencia de dos clases sociales, reproduciendo en una oda heroica titulada *Chandala*, la cruel ley del sabio Manu, que otorga a la estirpe noble de Aria la soberanía eterna sobre el pária eternamente menospreciado y oprimido.

Según el antiguo codificador y filósofo, Chandala representa el alma del siervo, la raza de los oprimidos y humillados, una fiera maligna y asquerosa en dos patas, cuya condición miserable hace resaltar tanto más la exaltación de la noble estirpe de Aria.

Chandala no ha de comer sino ajo y cebollas con el gusto de la podredumbre. A nadie le será permitido llevarle ni cereales, ni agua, ni fuego. A Chandala le es prohibido recoger el agua cristalina de los ríos, de los manantiales o de los pozos, y ha de beber solamente el agua sucia de los pantanos y de los cenagales formados por los rastros de los animales. No se ha de lavar nunca Chandala, ni jamás ha de coquear un hogar. Vestirá el ropaje de los difuntos, y sus adornos han de ser de hierro herrumbroso. Se ha de servir para su comida únicamente de tuestos rotos, y por toda religión adorará los espíritus malignos del infierno.

Tal es la maldición antigua del divino sabio Manu, lanzada sin misericordia sobre el pária oriental.

Este fué el orden social indio, que no conocía más que cuevas repugnantes para la habitación de los animales de trabajo, y palacios regios para los señores de la tierra.

Tal fué la inhumanidad y la brutalidad de la clase dominante en la antigua India, de aquella clase que había creado ella misma al pária, para poder, en seguida exclamar orgullosamente: Ved vosotros los nobles de la tierra, ved qué seres asquerosos y despreciables son esta gente parda!

E idéntico proceder observan nuestros capitalistas modernos, cuya bajeza de sentimiento queda mal encubierta bajo el manto del cristiano amor al prójimo, y que apoyados en su derecho de señorío, pregónan la necesidad de la existencia de una clase inferior de kulis del trabajo, y juzgan en términos desdeñosos al Chandala del sistema del asalariado moderno, como a un ser que jamás podrá llegar a la consciencia de su dignidad de hombre.

Y todos ellos, los Bismark y sus secuaces, los sabios profesores de las universidades, los Rothschild y los panamistas, el papa Leon XIII y los capitalistas protestantes, los grandes industriales y los grandes hacendados, todos ellos se unen para gritar: ¡ay de Chandala! ¿quiera se instale la producción capitalista. ¡Ay de Chandala!—tanto sobre las orillas del Plata, como del Mississippi, del Po como del Volga, del Rin, como del Nilo!

Ay de Chandala!—se oye vocear a los capitalistas tanto en la Pampa argentina, como en las minas de Siberia, en la campiña romana como en las fábricas de Manchester, en las carboneras del Borinage como en los «sweatingshops» de Nueva York. ¡Ay de Chandala!

Y tanto más alto suena este grito de maldición sobre el pária de nuestros días, tanto más aumenta el orgullo y la altanería de los caballeros de la estirpe noble del becerro de oro, y de los fieros adoradores de los dios capital, cuanto más el Chandala moderno, inspirado por el socialismo, se alza al fin, con viril empuje, de su condición humillante y de su añeja y viene siguiendo el estandarte rojo del partido socialista obrero.

El socialismo ha traído a Chandala la luz de la sabiduría; le ha enseñado estimarse a sí mismo y le ha otorgado el nuevo evangelio, que dice: No te ocultes, Chandala, no te agaches! No vayas a beber de la podredumbre en los pantanos, aspira a penetrar en las fuentes puras! Levántate, Chandala, rompe tus cadenas, ¡ilústrate! Eleva la conciencia de tu clase al sentimiento humanitario! Con la devoción de tu clase está ligado el progreso humano! Arriba, Chandala!—adelante, siempre adelante!

Y Chandala ha escuchado el nuevo evangelio, y lo ha comprendido. Se ha convencido de que son precisamente aquellos que más se muestran indignados por su condición degradada y fingen tener compasión de él, los que más se esfuerzan en perpetuar su estado de pária, los que precisamente sostienen las condiciones sociales de que nace su degradación física y moral.

Por más que la burguesía ávara y cobarde, temiendo escasez aún en medio de la riqueza, eche a la calle y expulse a grandes masas sobrantes de proletarios; por más que el capitalismo, que se ahoga en la abundancia, prohíba que se dé cereales o frutas a los pobres sobrantes sin trabajo, y por más que la miserable tartufería hipócrita en seguida se finge admirada de que estos expulsados y sobrantes echados a la calle, se hayan vuelto una banda de gitanos sin hogar; una horda de vagabundos y atormentados desgraciados a los cuales los obedientes sirvientes del capitalismo, los literatos burgueses, los clérigos y sabios gritan: Ay de Chandala!—con todo esto la clase dominante se da cuenta de que su existencia se va concluyendo, que está próxima su caída.

Y en su pusilanimidad, la burguesía se empeña en domar y encadenar nuevamente a Chandala. Chandala no debe ser elevado, no debe saber que posee el derecho natural de la libre disposición de su persona, no debe tener voluntad propia!

Así lo manda el sabio Manu; así lo repite el sociólogo Strindberg, así lo enseña el filósofo burgués Nietzsche en su filosofía del hombre sobrehumano y del hombre animal de majada.

Pero a pesar de todo, la ciencia del socialismo ilustra al pobre Chandala, que desde 33 siglos se halla esclavizado y oprimido; lo eleva a la luz brillante de la sabiduría, despierta en él la consciencia de su clase, que en él se vuelve, acto continuo, la consciencia de la humanidad pura, con que quedará borrada la existencia misma de las clases sociales, y lo inspira una fe nueva, fe grandiosa y sublime, que ya no le arrebatara ninguna tiranía, ningún despotismo de los fieros descendientes modernos de la estirpe noble de Aria.

El Capataz

¿Qué es el capataz? Generalmente se cree que es un delegado del patrón, pero en realidad

no es así. Salvo honradas y escasas excepciones es el espía, el encargado de hacer trabajar a los obreros todo lo posible y de asignarles el menor salario; en una palabra, es el lacayo del patrón que se inclina humildemente a la menor insinuación de este, y después con los obreros se muestra altanero y orgulloso, sin acordarse que él también pertenece a esa clase trabajadora que hoy es tan explotada.

Para algunos, el capataz es el obrero que sabe trabajar mejor; pero esto tampoco es cierto, como voy a demostrarlo.

Cuando un patrón no tiene capataz no se fija para buscarlo, en los obreros que saben desempeñarse, sino en los que por su humildad para con él son una garantía de que su capital no corre grave peligro. Este hombre, desde el momento de ser nombrado, cambia radicalmente para con sus compañeros. Antes no levantaba la vista del trabajo; desde ese momento es otra cosa; ya no hace más que vigilar, y si ve que alguno de los obreros no suda continuamente, allí está él para advertirle que si no se apura tendrá que despedirlo, y esto dicho con palabras y ademanes incultos y soeces; otros, por el contrario, no dicen nada a los obreros, pero en cambio el patrón sabe si éste llegó cinco minutos después de la hora, o si aquél empleó un poco más de tiempo en su trabajo; estos últimos, a mi juicio, son peores que los otros, pues a su bajo oficio añaden la hipocresía más refinada.

En prueba de que es cierto lo que antecede, pregúntesele a cualquier trabajador sobre quién es mas odiado en un taller, si el patrón o el capataz, y contestará sin vacilar que este último.

Aunque en esto están equivocados, no por eso dejan de tener sus razones, porque, como ellos no tratan ni hablan con el patrón, creen que es el capataz el culpable de que tengan que trabajar tantas o más horas, de que se les pague poco jornal y de que se les haga sufrir, ora vejaciones sin cuento, ora aceptar reglamentos de talleres que por la menor insignificancia se les hace perder días de trabajo o se les cobran multas que siempre son una arbitrariedad.

Peró el sistema burgués, que es una máquina ingeniosa que marcha muy bien (para los capitalistas se entiende), tiene de tal manera embrutecido al obrero, que le hace creer que no son ellos los que le hacen trabajar de más o los que quieren pagarle menos, sino los capataces, que saben si trabajan bien o mal.

Cualquiera creerá que al escribir lo que antecede me ha guiado alguna mala voluntad para con los capataces; pero no es así. A esos obreros desgraciados les tengo más lástima que odio, pues comprendo que la ignorancia es la que les hace representar tan triste papel.

Sin embargo, como dejo dicho, hay excepciones como en toda regla, pero éstas son muy escasas.

MANUEL R. MUÑOZ

EXTERIOR

AUSTRIA

Los obreros de Viena han obtenido un espléndido triunfo por medio del boycott. Es el caso que la gran panadería Meuzel, que tiene, a más del establecimiento central 29 sucursales en dicha ciudad, despidió bajo fútiles pretextos, a unos cuantos trabajadores que forman parte de la Sociedad de obreros panaderos. Habiendo resultado vanas todas las tentativas que se hicieron para la readmisión de los compañeros expulsados, la Sociedad resolvió declarar el boycott a dicha panadería y a todas sus sucursales. El llamamiento dirigido con este objeto a los trabajadores de Viena, cuyo espíritu de solidaridad es verdaderamente ejemplar, tuvo un éxito completo. El boycott se llevó a cabo con todo rigor, a tal punto que la casa Meuzel, a pesar de ser socorrida por la Asociación católica, tuvo que cerrar sus puertas a causa de las grandes pérdidas sufridas, y liquidar sus negocios para evitar la ruina total. El triunfo de la sociedad de obreros panaderos ha sido completo. Es de esperar que este ejemplo producirá buenos frutos y que los establecimientos cuyos productos son destinados al consumo diario de la población, tendrán en adelante un poco más de consideración con sus subordinados, sino quieren verse en el caso de liquidar antes de tiempo; obligados por la unión consciente de los trabajadores.

INGLATERRA

Ha tenido lugar en Londres un Congreso de mugeres, al cual han intervenido por medio de delegaciones casi todas las sociedades femeniles de Inglaterra. El Congreso tenía por objeto:

- Organización de las obreras.
- Condiciones del trabajo de las mugeres en las diferentes industrias.
- Reunir y publicar los datos estadísticos relacionados con el trabajo de las mugeres.
- Celebrar conferencias para discutir todas las cuestiones de interés para las obreras.

Como se ve, no puede ser más importante para el socialismo este movimiento de las mugeres inglesas. El día en que la muger obrera entre de lleno en la lucha contra el capital, la clase trabajadora tendrá la victoria en sus manos.

ITALIA

El tribunal de Bolonia condenó al compañero Andrés Costa, electo recientemente diputado por Budrio, a 6 meses de cárcel, y a cinco los compañeros Marabini, Negri, Magnani, Zirardini, Nasi, Mancini, Cavallazzi, Andaló, Gardelli, Caprá, Carlos Costa, y Fabri; todos por el delito de haber formado parte de asociaciones socialistas.

Por el mismo crimen fueron condenados en Génova: a 3 meses de confinamiento, el abogado Canepa, Juan Vacca, Ferruccio Mosconi, Carlos Dagnino y Victorio Magnini; a 5, 4 y 75 días respectivamente, Angel Cabrini, Juan Lauretta y Angel Re.

—Con la disolución de la Cámara de diputados, consentida por Umberto, el rey de Italia se ha hecho solidario y responsable de las atrocidades, robos y demás infamias cometidas por Crispi, este tipo de renegado, dijo Mazzini que sería el último ministro de la casa Saboya. Ya no se trata en Italia de una crisis ministerial, sino de una crisis dinástica. La monarquía se está derrumbando.

HOLANDA

El mas completo desorden reina en el proletariado de este país. Si se exceptúa a los cigarreros, tipógrafos, empleados ferrocarrileros y alguno que otro gremio más; los obreros de los demás oficios se hallan completamente desorganizados. Las huelgas estallan a cada momento a causa de la gran miseria que reina en la clase trabajadora; pero todas fracasan por falta de organización. Felizmente este estado de cosas está por terminar, pues empieza a notarse un movimiento de reacción en medio de tanto desbarajuste. Los obreros holandeses, cansados de andar a palos con la policía sin conseguir nada, han resuelto por fin abandonar la táctica anárquica o revolucionaria, como le llaman algunos, (la de los conflictos y las rebeliones parciales contra los poderes del Estado), para poner en práctica la táctica socialista, la de la lucha de clases por medio de la organización en el terreno económico y en el terreno político. Un gran número de dichos obreros se preparan para entrar con el programa socialista en las futuras elecciones.

Adelante!

NOTAS DE LA SEMANA

El doctor en ciencias, ingeniero Bahía—Acabamos de leer en el diario *El Tiempo* la protesta que los estudiantes de la facultad de ingeniería de la universidad han elevado ante el rector, oponiéndose al nombramiento de doctor honorífico (*honoris causa*) que la dirección de la facultad hizo en la persona del ingeniero Bahía. Dicen los estudiantes que Bahía no es digno de este honor que ni siquiera rindió los exámenes que el reglamento exige.

El caso prueba lo aseverado por los Dres. Pastor y Lucero en sus tesis respectivas. En la universidad reina el espíritu del nepotismo y el favoritismo más injusto. Se distinguen a los adulones y rastreros que saben captarse la protección de profesores y ministros, en perjuicio de los hombres verdaderamente meritorios.

El nombre del ingeniero Bahía, jefe de telégrafos ya se ha hecho célebre, no por los textos que ha escrito, plagios sin la más mínima novedad científica, pero sí por el mal tratamiento, las injusticias y los vejámenes a que ha sometido a sus subalternos, los pobres tele-

grafistas. En 1º de Marzo de 1893 los telegrafistas declarados en huelga publicaron un manifiesto, que suena como un grito de desesperación de los infelices oprimidos por un despotismo cruel y un tirano brutal adúlón de sus superiores, que se cree con el derecho de maltratar a sus subalternos. Aquel manifiesto constituye una de las páginas indestructibles de la historia de los sufrimientos del proletariado argentino. La huelga no tuvo éxito entonces, fué sofocada por la fuerza bruta, y el hombre, el ministro ante quien los huelguistas elevaron sus quejas, no los atendió. Triunfó el ingeniero hoy Dr. Bahía, pero quedó el odio en el alma de las víctimas, y quedó asegurada la celebridad del Dr. Bahía como la fama de todos los despotas y tiranos.

La educación pública en la República Argentina se halla en un lastimoso estado de atraso. Las estadísticas escolares son un colmo de falsedades y mentiras. Los fondos que el Gobierno Nacional destina para este objeto, los roban los ladrones públicos con un cinismo y una audacia inaudita. Y así mismo estas estadísticas encubridoras en que figuran un 50% más escuelas, más maestros y más alumnos de los que en realidad existen, nos revela el escándalo que reina en esta repartición. Pues comparando este país con Australia, también un país nuevo, y con casi el mismo número de habitantes, tenemos que en la Argentina funcionan 3060 escuelas públicas con 7006 maestros que enseñan a 209,329 niños. En Australia funcionan 7,588 escuelas con 15,788 maestros y asisten 463,884 niños. Que diferencial la causa se halla en el mayor desarrollo económico de Australia. Las masas allí sienten más necesidades materiales y por eso también espirituales. La organización de la clase obrera allí es más avanzada. Los representantes se sientan en la legislatura y defienden los derechos del proletariado con energía.

Colonia escolar—La colonia escolar de Mar del Plata, en donde se hace veranear a unos 350 niños de las escuelas públicas de la capital, les da ocasión a muchos ricachos para ostentar sus sentimientos filantrópicos.

Cada día los diarios publican los nombres de los grandes hacendados que dieron una taza de leche a los niños, o que les regalaban una libra de galleta.

El bombo que al rededor de sus sentimientos filantrópicos meten en todas partes los vacunos, es de todos los bombos el más vulgar.

Revela la baja de alma. *High-life and mean sentiment*, dicen los ingleses: sociedad alta y sentimientos bajos! Es exato.

Somos muy partidarios de estas colonias escolares, pero protestamos de que los niños pobres queden escluidos de participar de ellas, pues precisamente para ellos debía ser este beneficio. Que los niños realmente pobres queden escluidos del paseo, lo revela la lista de los artículos de equipo indispensable para cada niño, que la comisión publicó antes del viaje. Cada niño, debía llevar dos trajes completos, uno de verano y otro de invierno, dos sábanas, tohallas, suficiente ropa blanca, dos pares de botines etc. etc., para ser admitido en la excursión. Ningun niño pobre pudo presentarse equipado de este modo. ¿Cuántos obreros pueden hoy en día comprar para sus hijos un equipo tan costoso? De este modo, la primera condición para la participación de los niños en el paseo fué de no ser de padres pobres. Los niños pobres fueron absolutamente escluidos.

Este hecho habrá herido a muchos niños en su amor propio, y a los padres más aún; y en cuántos no habrá contribuido para que eche raíces el odio de la clase? No somos nosotros los socialistas los que fomentamos el odio social. ¿Son Vds. señores gobernantes, por las injusticias que cometen a cada paso que dan! El favoritismo y el nepotismo han determinado cuáles debían ser los niños que tomarían parte en el paseo, y son miles los niños y los padres que se han apercibido de esta injusticia la que ha criado muchos odios y muchos disgustos, de los cuales, Vds. por supuesto ni se aperciben, porque jamás se dignan descender a estudiar los movimientos psíquicos del pueblo, al que Vds. menosprecian como a una majada de animales de trabajo.

El cólera dió un pretexto para gastar 100,000 \$ de la caja del estado que se repartieron los buitres de siempre. Se mandaron hacer trabajos de saneamiento y aseo con el bombo usual, pero todo quedó como antes.

No queremos negar que con las obras de salubridad se hayan mejorado las condiciones higiénicas del municipio, pero con la mayor pobreza y la miseria siempre en aumento va creciendo la degeneración de la población. En los conventillos y las casas de inquilinato las condiciones de la existencia son tan malas o peores que antes. Con la enorme población de 600,000 habitantes que de día en día va aumentando, hacen falta habitaciones espaciosas, falta agua suficiente. La ciudad se está haciendo más y más industrial y la cantidad de 120 litros de agua por habitante de que hoy disponemos es por demás exigua.

En Londres se calcula que por habitante el mínimo del agua necesaria son 200 litros. En Buenos Aires se sostiene un número muy exagerado de caballos dentro del ejido, lo que es muy perjudicial para la higiene. Los establos son aquí demasiado numerosos. Los ricos sostienen tantos caballos por lujo, y ni siquiera pagan un impuesto justo por ellos. Debía tomarse una medida enérgica contra la exageración del número de caballos existentes en la ciudad, pero como eso no convenía a los ricos es seguro que no se hará. Debía en nuestras calles angostas aplicarse el tramway eléctrico, por medio de acumuladores, método ya muy en uso en Norte América. Los caballos tienen aquí mucho mejor habitación que la gente pobre.

Los almaceneros del campo son usureros de la peor especie. Hace diez años que los hermanos Milesi llegaron a Esperanza. Principiaron por cortar ladrillos. Gracias al bajísimo *standard-of-life* a que estaban acostumbrados, ahorraron algunos pesos y establecieron en la colonia Humboldt un boliche, que luego llegó a ser un grande negocio, y hoy es un almacén inmenso combinado con un banco de préstamos. Poséen los Sres. Milesi Hnos. dos grandes molinos a vapor, tierras que arriendan, y giran un capital de más de un millón de pesos. Los labriegos, que les compran a crédito con intereses enormes y labran sus tierras, son pobres desgraciados que si ganan algo es a fuerza de escesivo trabajo, de hambre y sufrimientos. Solamente los usureros comprenden el modo como tales negociantes acumulan tan enorme capital en tan poco tiempo. Es el sudor, las penurias, el hambre y los sufrimientos de los pobres labriegos que trabajan en el campo, lo que crea ese capital que va a parar al bolsillo de los usureros. Hay muchos negociantes y grandes capitalistas en la alta sociedad porteña, que hicieron su fortuna como almaceneros-usureros en el campo y que después llevaron su presa a la bolsa, en donde, por medio del juego o la especulación, se reparte el botín arrancado a los hombres del trabajo. A cuantos manejos sucios é infamantes no deben su origen los millones de sunteros *high-life*. En los altos círculos sociales no rige mas que un solo principio moral, el del *Non olet*. El dinero no huele, no se conoce por que medios criminales é infames ha sido adquirido. El capital acumulado por el usurero, el empleado ladrón, el patrón explotador, el rufián, el jugador de bolsa ó el saltador de caminos, no se diferencian en nada, todos se parecen.

Movimiento obrero Argentino

REUNIONES OBRERAS EN LA BOCA DEL RIACHUELO

Marineros

A las 8 de la mañana del domingo anterior se reunieron los marineros y foguistas en el local de la sociedad *Anticlerical*. Abierta la sesión, el compañero Giribaldi expuso que el objeto de la reunión era discutir los estatutos, para lo cual pidió a los presentes que prestaran la mayor atención.

Artículo por artículo fué discutido, quedando aprobado en su totalidad.

Dentro de breves días quedará establecida la oficina de trabajo de la sociedad de marineros.

Estivadores

En el antiguo local de la sociedad *Unión de la Boca*, realizase el Domingo pasado la reunión de los estivadores. El vastísimo salón era pequeño para contener tanta concurrencia.

Se nombró una comisión para redactar los estatutos, la cual probablemente mañana presentará su trabajo a la asamblea.

El entusiasmo que se nota en las filas de estos trabajadores hace entrever que será una asociación no solamente numerosa sino dispuesta a luchar sin descanso contra las infamias é imposiciones de la clase capitalista.

Actualmente se hallan inscriptos 700 socios.

Calafates

En su local, Pedro Mendoza y Sarmiento, celebraron asamblea ordinaria el anterior domingo, los obreros calafates.

Inútil es decir que hallándose asociados la mayoría de los calafates, el porvenir de la sociedad no puede ser más lisonjero.

Caldereros

Aumentan diariamente las adhesiones de estos obreros. La sociedad cuenta ya con un número mayor de 250 socios, lo cual es ya un gran triunfo, si se tiene en cuenta que apenas cuenta con veinte días de fundación.

Carpinteros de Ribera

Como los gremios antes mencionados, esta es una sociedad que puede servir de modelo a muchas otras, sobre todo a varias que existen en esta ciudad en las cuales, en la mayoría de los casos, en vez de discutir asuntos de interés vital para los trabajadores, solo se pasan el tiempo en rencillas personales.

Como decíamos, los carpinteros de Ribera se hallan todos indistintamente asociados y en sus reuniones solo se preocupan de asuntos de la mayor importancia para los intereses del gremio.

Tal ha sido la impresión que nos ha causado sus magníficas reuniones.

FIDELEROS

Los obreros que trabajan en las diferentes fideletrias que existen en esta capital, se calculan que no pasa de 450: la sociedad gremial hace apenas un mes que ha sido constituida y cuenta ya en sus filas 300 asociados. Esto demuestra el entusiasmo y el deseo que abrigan estos trabajadores por mejorar las condiciones del trabajo.

En uno de nuestros números anteriores decíamos que los oficiales que trabajan en la fábrica del señor Oneto habían abandonado el trabajo por la sencilla razón de que habían solicitado un pequeño aumento de salario no quiso el patrón acceder. Sin embargo, la unión de estos obreros obligó al dueño de la mencionada fábrica, a llamarlos, aumentándoles 0,20 centavos por día a cada uno. Igual temperamento tuvo que seguir el señor Canezza que había despedido a 20 oficiales para proteger a su compinche Oneto; pues Canezza creyó que los oficiales que sin causa alguna había despedido irían a lo de Oneto, y éstos a lo de Canezza. Pero se *chastearon los compadres*.

Dentro de algunos días quedará definitivamente instalada la oficina de trabajo, lo cual es un progreso para la naciente asociación.

ALBAÑILES

En el local de la sociedad Italia, se verificó el domingo la asamblea extraordinaria de los obreros albañiles.

Una concurrencia de más de mil personas, se hallaba apiñada en aquel local, que resultó estrecho para tal número de asistentes.

Abierta la sesión se comunicó a los presentes que el objeto de ella era discutir los artículos de los estatutos relacionados con el socorro mutuo.

Después de haber hecho uso de la palabra un sin número de los presentes, quedó aprobado por gran mayoría poner en vigor el socorro mutuo.

Mañana irán comisiones en representación de la Sociedad a Quilmes y San Isidro, donde ya cuentan con un regular número de adherentes, con los cuales constituirán sucursales en los mencionados pueblos.

Igualmente han invitado a los obreros que trabajan en las diferentes fábricas de cristales, al local social, Ayacucho 760, para constituir la respectiva sociedad gremial.

OBROEROS CONSTRUCTORES DE CARRUAJES

En el vasto local del Centro Unión Obrera Española, tuvo lugar el domingo la segunda asamblea ordinaria de esta progresista sociedad obrera.

Una concurrencia de unos 400 socios, daba mayor entusiasmo al acto. El compañero que abrió la sesión, con sencillas y oportunas palabras, incitó a los compañeros presentes la mayor propaganda en pró de la causa obrera.

Un compañero cuyo nombre sentimos no recordar hizo moción para que fuera suprimida la cuota de \$ 2 m/n de ingreso que se ha venido cobrando hasta el presente, siendo aprobada por unanimidad, lo cual dió un resultado inmediato, pues en el acto se hicieron inscribir más de 60 socios nuevos.

Hemos tenido oportunidad de conversar con algunos compañeros allí presentes quienes nos comunicaron que hay en el gremio muchísimos que no ganan \$ 2,50 por día; que los obreros que ganan un sueldo regular son bien pocos, por cuya razón era un sacrificio abonar la cuota de \$ 2 de entrada.

Según la lectura del Balance trimestral, el estado de la caja es bastante satisfactorio. Lo mismo puede decirse del número de obreros asociados, que ya pasa de 500.

YESEROS

A los famosos empresarios de la nunca bien ponderada Cámara Sindical, no les queda más recursos que ir a la Secretaría de la Sociedad La Trinidad y solicitar el pliego de condiciones para firmar las 8 horas que han solicitado los obreros.

Los empresarios que habían firmado hasta el miércoles a la noche alcanzan a 41.

Esto no precisa comentarios; son efectos de la unión y del orden, a despecho de unos cuantos que no creen que se puedan conseguir resultados positivos por esos medios.

COSTURERAS

Verificóse el domingo pasado la asamblea de costureras en el local de la Unión Suiza, San José núm. 7. Abierta la sesión, hallándose presentes un número no menor de 200 costureras, leyó un discurso la compañera Josefina Bertaldi diciendo poco más o menos, que como muchas, asociadas no interpretaban de igual manera los fines de la sociedad de costureras creía necesario exponerlos siendo los siguientes.

1º celebrar a menudo reuniones de propaganda. 2º Establecer una tarifa de precio y horas de trabajo, estableciendo las diferentes categorías. 3º Obligar a los patrones, mediante la unión, al fiel cumplimiento de nuestras condiciones. 4º Socorro mutuo y protección en el trabajo. 5º En caso de no ser atendidas por los patrones, resistir por medio de huelgas. 6º Constituir una cooperativa obrera de producción. Inútil es decir que fué sumamente aplaudida la compañera Bertaldi.

Seguieron en el uso de la palabra varias compañeras las cuales estuvieron de acuerdo con las ideas de la primera oradora, y condenaron con frases oportunas a la clase dominante e instaron a las costureras presentes a inscribirse, consejo que fué aceptado inscribiéndose en un número mayor de 90.

Los compañeros Mauli y Gimenez invitados por la Comisión Directiva hicieron uso de la palabra, dando oportunos consejos a las obreras costureras e incitándolas a continuar decididas en la lucha por su mejoramiento.

Acto continuo se pasó a elegir la Comisión Directiva quedando compuesto como sigue: Presidenta, María P. de Reinoso; Vice, Mercedes Mausele; Secretaria Emaná Camicias; Vice, María Godoy; Tesorera, Moret de Beron; Vice, Lucía M. González; Vocales Teresa Alvarez, Josefa de Varela, Carmen Almaya, Rosa Alvarez, María Pites, Fortuna Veron Peregrina Alvarez, Juana Pizarra y María de Varela.

Con lo cual se dió por terminada la sesión.

PINTORES

En el local del Centro Socialista Obrero, tuvo lugar la anunciada asamblea extraordinaria a fin de discutir las modificaciones hechas al reglamento que estaba en vigencia desde el 11 de mayo.

La discusión se prolongó hasta las 5 de la tarde, hora en que se dió por clausurada la sesión, quedando pocos artículos por discutir para una próxima asamblea.

Los empresarios pintores constituidos en sociedad de resistencia a los obreros, por obra y gracia de sus camaradas, Balestrero y Marquesini, no quieren ni pueden negar que de tal árbol, tal astilla, es decir, que siguiendo el ejemplo de los empresarios albañiles, han fundado, (según lo comunican por medio de La Prensa) las famosas Cajas de Beneficencia, para socorrer a los obreros víctimas del trabajo.

Mejor harían esos filántropos en no explotar tan escandalosamente a sus obreros, abonándoles jornales irrisorios.

Esas cajas tan en boga, son simples engaña pichanga.

TABAQUEROS

El domingo pasado en el local de la Unión Suiza, celebraron estos obreros una reunión

de propaganda, que resultó muy animada.

Se repartieron, los estatutos de la sociedad, y se acordó organizar nuevas reuniones para atraer al seno de ella a todos los obreros tabaqueros.

Correspondencia Administrativa

Recibimos:
M.—Mendoza \$ 3,00.
R.—Lujan \$ 1,00.

Reuniones Gremiales

SOCIEDAD OFICIALES TONELEROS

Se invita a los socios y a todos los obreros del gremio, a la reunión que tendrá lugar el Domingo 3 del actual a las 8 p. m. en local social, Europa 1971.

HOJALATEROS, GASISTAS Y ANEXOS

Se invita a los socios y a todos los obreros del gremio, a la reunión que tendrá lugar el Domingo 3 del actual a las 2 p. m. en el local social, Europa 1971.

Grupos Socialistas

Centro Socialista Obrero, Europa 1971.
Fascio dei Lavoratori, Europa 1971.
Les Egauz, San José 7.
Club. Vorwärts, Pozos 264
Centro Universitario Socialista, Europa 1971.

Sociedades gremiales

Albañiles y anexos. Ayacucho 760
Sección Barracas. California 1316
Id Id Belgrano. 25 de Mayo 7382

Esmeralda 469
Europa 1971

Pozos 264
Estados U. 612
Paraná 1215

Ayacucho 760

Europa 1971
Gran Chaco 808
Ayacucho. 760

Zeballos 228

Junín 1343
Cuyo 1327

Río Bamba 625
California 1319

Córdoba 1584.
Europa 1971

Tacuari 253
Alsina 1486

Cuyo 1437
Defensa 1241

Europa 1971
San José 7

760
Ayacucho 760

Calafates Sarmiento y P. Mendoza (Boca)

Marinetos y Foguistas, Crucero y Lamadrid (Boca)

Estivadores.....

Carpinteros, Sarmiento y Pedro Mendoza

Caldereros, Sarmiento y Pedro Mendoza

Fuñeros..... CHarcas 1445

Centro Socialista Obrero

1971 EUROPA 1971

Ofrece su local para reuniones obreras de carácter político o gremial.

En el local se pueden leer los periódicos y revistas siguientes:

L'Ère Nouvelle, de Paris; Critica Sociale, Milán; Lolla di Classe, Milán; Il Grido del Popolo, Turin; L'Era Nuova, Génova; Il Comune di San Remo, San Remo; El Socialista, Madrid; El Grito del Pueblo, Alicante; Le Socialiste, Paris; The People Nueva York; Vorwärts, Buenos Aires; Lega Ferroviari Italiani, Milán.

L'AVENIR SOCIAL

Periódico socialista redactado en francés

APARECE LOS LUNES

Director: A. CAMBIER

SUSCRICION:

En Buenos Aires, trimestre... \$ 0,90
En provincias, id. ... 1,20
Número suelto 0,05

ADMINISTRACION: BUEN ORDEN 631

Se reciben suscripciones en la administración de LA VANGUARDIA.

EL SOCIALISTA

De este periódico—órgano del partido obrero español—que se publica en la capital de España, hemos recibido y seguiremos recibiendo semanalmente noventa ejemplares, para atender los pedidos de suscripción.

Los compañeros de idioma español que quieran conocer detalladamente el movimiento obrero, europeo deben suscribirse a El Socialista.

PRECIO Y CONDICIONES

El precio de suscripción se fija en \$ 1 m/n por trimestre adelantado, pagadero en el local de esta administración.

Critica Sociale

Revista quincenal del socialismo científico, bajo la dirección de FELIPE TURATI y con la colaboración de los principales escritores socialistas.

Suscripción adelantada. 10 liras por año. Dirección: Portici Galleria V. E. 23 (2º piano nobile).—Milano.

L'ÈRE NOUVELLE

REVUE MENSUELLE DE SOCIALISME

SCIENTIFIQUE

Dirigida por

G. DIAMANDY

Redactada por

A. BONNET, P. DRAMAS y E. PORTAL

Suscripción:

Por 6 meses, 6

12 meses, 15

PARIS.—RUE DES ECOLES 33

BIBLIOTECA

DE

LA VANGUARDIA

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

Estudio sobre el socialismo científico, por GABRIEL DEVILLE..... 0,20

Observaciones sobre la cuestión social, por DE AMICIS..... 0,20

Ley de los salarios, por JULIO GUESDE. 0,20

Socialismo utópico y socialismo científico, por ENGELS..... 0,20

La Autonomía y la Jornada Legal de 8 horas, por PABLO LAFARGUE.. 0,20

Manifiesto Comunista, por CARLOS MARK y FEDERICO ENGELS..... 0,15

El Colectivismo, por JULIO GUESDE... 0,15

EN IDIOMA ITALIANO

G. Oggero—Il Socialismo..... 0,15

Filippo Turati—Le otto ore di lavoro 0,10

Lo stesso—Rivolta e rivoluzione..... 0,10

Dario Papa—Un'udienza al tribunale di guerra..... 0,05

NOTA.—En esta Administración también se reciben suscripciones para los periódicos socialistas de Europa.

IMPORTANTE

La Redacción se reserva el derecho de corregir o acortar los artículos que se le envían para ser publicados. Los que no quieran que sus escritos sufran ninguna alteración, sirvanse hacerlo constar así al remitirlos. En este último caso serán publicados íntegros o no publicados, si a juicio de la Redacción no reúnen las condiciones requeridas para darlos a la publicidad.
Los manuscritos no se devuelven.